

UMBRAL I: PROSA POÉTICA

NOCHE DE PLENILUNIO

En la comba azul del ancho cielo, nubes blancas se tornan amarillas a medida que la tarde avanza. Cuando el sol se acerca a la cordillera para, detrás acomodar sus rayos, comienzan las nubes a pintarse de amarillo, de naranja y rojo al final. Parece como si el Astro Rey prendiera fuego y convirtiera su lecho nocturno en un centelleante brasero de un enorme fogón de leña.

El verde cercano y el azul clásico de la lejanía van tomando un color grisáceo y termina por encajar en la gama hacia el negro abriéndole así las puertas al fogón de la noche donde se cuecen los astros.

Por entre los chamizos de un árbol que ha perdido sus hojas por aquello de los cambios de clima aparece radiante una gran masa esférica iluminada que hace gala de su brillantez en la oscuridad del firmamento.

Está tan radiante que no deja ver las estrellas de su entorno a una buena distancia a cielo abierto. Luce majestuosa, cobijada a momentos, por jirones de nubes arrancados por el viento a otras nubes de mayor tamaño, pero prima el pintoresco paisaje sideral sobre las negras sombras que cubren la alfombra agreste de la añil vereda.

Es noche de plenilunio, noche que incita a caminar por aquellos paradisiacos lugares o para irse de caza a capturar hombre-lobos ocultos entre la espesa vegetación de la

cordillera. Noche vestida de fiesta para aquelarres grotescos donde los dioses del averno se intoxican y enloquecen con aquel elíxir venenoso emanado dulcemente del canino de la sierpe que se esconde, a hurtadillas, para el siniestro ataque a mansalva a la inocente víctima desprevenida que después ve revolcarse moribunda en la hojarasca de cualquier sendero.

Noche en que los fantasmas se desdoblán en sus macabras danzas y dan rienda suelta a sus fechorías, fechorías que cometen especialmente a los incrédulos, a los que no creen en ellos. Es una noche especial en la que los amantes clandestinos se esconden para deleitarse con las travesuras sexuales debajo de un frondoso palo de café o en un recodo de cualquier camino veredal o en el improvisado lecho de un rastrojo.

O tal vez, esta noche sea el mejor escenario para ir de caza al monte y capturar brujas sorprendidas en plena actividad demoníaca, rociarles gasolina, prenderles fuego y verlas corretear o volar despavoridas echando candela por los aires, o verlas como simples bolas de fuego lanzadas al infierno.

O simplemente una hermosa noche para llevarle una linda serenata a la madre o a la amada de aquel arriero perdidamente enamorado; noche esta la mejor aliada de mi padre para sentarse en el corredor de la casa a escribir poemas o a componer canciones. Ah... noche radiante llena de fantasías y destellos; de luciérnagas, murciélagos y estrellas; de inspiración y de sorpresas...

UMBRAL II: VERSO LIBRE

NACIMIENTO

¡Oh nacimiento esperado!
¡Tránsito de las almas pulcras!
¡Principio del principio y fin!
¡Llama de la tea fiel!
Gota de la etérea calma
que alienta la materia y luego
la convierte en verbo.

Le da vida a la sustancia inerte,
la eleva cual plegaria sacra
a estamentos altos en la gran escala
de infinitos mundos.

Es un premio que impoluto llega
a llenar vacíos en hogares cálidos,
estado puro de la gota sacra;
es el “yo” que al ocupar un soma
claramente se convierte en “soy”
quien es origen de la humana estancia
en este puerto donde el faro es sol.

Aurora fresca que al rayar el día
con el rocío humedeciendo rosas
entrega al mundo su radiante luz.

UMBRAL III: VERSO ESTRUCTURADO

NACIMIENTO

¡Oh esperado nacimiento!
conductos pulcros del alma
principio y fin del momento,
de la tea eres elemento
gota de la etérea calma.

A la materia das vida,
le das sustancia a lo inerte
plegaria sacra escondida
en mundos que a su partida
la acción en verbo convierte.

Es un premio que impoluto
llena vacíos al hoy
en el hogar donde en bruto
fluye en savia el absoluto
y el yo en un soma es un soy.

Mas, la humana estancia crece
donde el sol es faro en puerto
fresca aurora que al día mece
entre rosas y parece
luz del mundo a cielo abierto.

UMBRAL IV: VERSO BLANCO

“CRISÁLIDAS EN FLOR”

Entre flores merodean silenciosas
un montón de mariposas, todas bellas;
un manojo de crisálidas preciosas
aletean por doquier, se ven hermosas
ensayándose volar como centellas.

Y retozan entre flores y juncales,
engalanan el jardín con sus colores
cuando danzan en el aire sus rituales,
cuando vuelan a la sombra, madrigales
resplandecen con la luz de sus amores.

Incansables se entre mecen en el viento,
van hilándose, al tejer versos hermosos,
como hadas sumergidas en un cuento,
lo que escriben con dulcísimo contento
convertido es en poemas prodigiosos.

Engalanan, con su vuelo salpicante,
entre flores, entre juncos y entre espinos
van bordando con su verso palpitante
el poema más sentido y más brillante:
“las crisálidas en flor de los caminos”.

“UN MANOJO DE CRISÁLIDAS PRECIOSAS”

Un montón de mariposas, todas bellas
entre flores merodean silenciosas,
engalanan, con su vuelo salpicante
y retozan entre flores y juncales,
incansables se entre mecen en el viento.

Van hilando, al tejer versos hermosos,
el poema más sentido y más brillante:
“un manojo de crisálidas preciosas”
como hadas sumergidas en un cuento
engalanan el jardín con sus colores.

Cuando danzan en el aire sus rituales
entre flores, entre juncos y entre espinos
aletean por doquier, se ven hermosas,
resplandecen con la flor de sus amores
ensayándose volar como centellas.

Las crisálidas en flor de los caminos
lo que escriben con dulcísimo contento
convertido es en poemas prodigiosos,
van bordando con su verso palpitante
cuando vuelan a la sombra, Madrigales.

El zumo de la caña

febrero 11 de 2017

Al corazón de la caña
lo muele un trapiche viejo;
se queda uno perplejo
si piensan que es cosa extraña

palpitante
en la molienda
aquí en la tienda
en el levante.

hay que tratarlo con maña
solo exprimiendo lo dejo
el horno, hierva el conejo
con el jugo de su entraña

es importante
y que se encienda
que se extienda
rebosante.

El dulce sabor se cuela
como un manjar expedito
en el menú de la abuela

es la receta
de miel pura
se completa

A hallar el punto le invito
pa' convertir en panela
el zumo más exquisito

con dulzura
y no se objeta
y sin mixtura.

Vientos soplan (Mulidireccional)
abril 27 de 2017

Vientos soplan que frescura
sientes tu mientras bien vuelas
gentes llegan aquí helas
cientos miran tal altura,
cuentos son que alguien augura
vuelo aquel que dicen luego
suelo yo lanzarme ciego
cabalgando blanca nube
trasegando bien estuve
cielo azul y sol de fuego